

## “Analfabetismo de opresión”

**Francisco Moscoso reflexiona en Anaquel de Estudios Árabes 2013 sobre la necesidad de tener en cuenta la lengua nativa o materna del alumno en la escuela**

11/01/2014 - Autor: A. Q. - Fuente: El Faro

*‘El programa hispano-marroquí de enseñanza de Lengua Árabe y Cultura Marroquí (LACM) sometido a revisión. Árabe marroquí y amazige, lenguas nativas (L1)’* es el título del trabajo que el profesor titular del Departamento de Estudios Árabes e Islámicos y Estudios Orientales de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) Francisco Moscoso ha publicado en el ‘Anaquel de Estudios Árabes 2013’.

Su texto constituye, según el autor, “una reflexión sobre la necesidad de tener en cuenta la lengua nativa o materna del alumno en la escuela” en la que llama a la enseñanza del español como segunda lengua “en una situación de bilingüismo aditivo y desde unos principios de democracia” y no desde la “soberanía monolingüe” del idioma que no es materno, “ya sea el español o el árabe literal”.

En su argumentario Moscoso cita a varios expertos que han trabajado para demostrar que “existe una relación muy estrecha entre pensamiento y la lengua nativa, de forma que si impedimos el desarrollo de esta estamos coartando el desarrollo cognitivo del niño” o que, en un contexto de bilingüismo, “cuando se estimulan los dos idiomas convenientemente, se adquiere un mejor desarrollo lingüístico, cognitivo y académico”.

A renglón seguido, considera a Ceuta un “claro ejemplo” de deriva hacia una situación de ‘analfabetismo de opresión’. Así lo prueba siempre según su criterio, que en la ciudad autónoma “el fracaso escolar es el más elevado del territorio nacional, mucho más acentuado en aquellos colegios en donde hay un mayor número de alumnos bilingües”.

“Poco o nada se hace por salvaguardar la lengua nativa del 40% de la población española bilingüe de la ciudad, ya que la diversidad lingüística no es una cuestión relevante en el sistema educativo español”, lamenta el profesor, que estima que “el fracaso escolar está directamente en relación con la opresión porque desde el sistema educativo y los organismos que rigen, tanto del Estado Español como de la Ciudad Autónoma, no se entiende que haya que desarrollar una lengua nativa que minusvaloran por ignorancia y de la que tienen miedo por ser también la lengua del 65% de la población marroquí”. “Esta actitud”, critica sin reparos, “no desvela sino la intolerancia que está instalada en los órganos de poder, los cuales no son más que la máscara que cubre la ignorancia y un etnocentrismo español que ha sido construido en oposición a todo lo que sonara a árabe”.

Moscoso cree que de esta forma se está “negando la participación en una sociedad democrática a grupos de ciudadanos, ya sean españoles de Ceuta, ya inmigrantes llegados a nuestra sociedad, o sus hijos nacidos en España, que deben de contribuir al progreso de la

misma desde una óptica transformadora e intercultural”.

Moscoso propone “que la lengua nativa de los ciudadanos de origen marroquí en general, y en particular la población bilingüe de Ceuta, sea tenida en cuenta en la escuela en un contexto de bilingüismo aditivo”. Desde su punto de vista, “solamente así el niño podrá alcanzar un desarrollo cognitivo óptimo en su lengua materna, que le ayudará a la hora de adquirir la segunda, el español o el árabe literal”.

“Valorar la lengua nativa”, concluye, “significa terminar con una situación de opresión que el poder educativo monolingüe mantiene como garante de sus intereses frente a los grupos más desprotegidos”.

### **“Perdemos democracia y desarrollo”**

En su artículo, Moscoso se pregunta ¿por qué el Gobierno español no fomenta la lengua nativa de los inmigrantes o de los españoles bilingües de Ceuta?. Su respuesta es clara: “Los que dominan el ‘establishment’ no desean que las minorías accedan con pleno derecho, es decir, con su lengua nativa en un desarrollo de ‘dominio académico’, a las esferas de poder público”. A su juicio esto es así “por miedo a la igualdad de oportunidades y al cambio que ello generaría en nuestra sociedad”. “Perdemos bastante”, lamenta, “desde democracia a desarrollo humano y económico, con todo lo que ello podría traer consigo de riqueza lingüística, humana y progreso”.

Desde su punto de vista “lo contrario, lo que puede producirse, será empobrecimiento y situaciones de intolerancia que desembocarán inevitablemente en conductas racistas y xenófobas”. “Proponemos a las autoridades españolas”, concreta, “que se conciencien de la importancia que conlleva la enseñanza de la lengua nativa a todos los niveles y que reconozcan el derecho constitucional de las minorías nacionales y de los grupos de originarios de Marruecos”.